



La Federación Sindical Mundial afirma:
Los acuerdos comerciales tienen como objetivo ayudar a los empleadores y a los fabricantes,
no a los trabajadores y a sus sindicatos

¡SÓLO ACCIONES DE MASA EN LAS CALLES PODRÁN PARARLOS!

Por Dr. Frank Goldsmith Correo electrónico: wftunorth@gmail.com

NAFTA (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), CAFTA (Tratado de Libre Comercio con América Central) y KORUSFTA (Acuerdo de Libre Comercio entre Estados-Unidos y Corea)

En los Estados Unidos, los dos principales partidos políticos se han comprometido a establecer un régimen de seguridad de las ganancias de los capitalistas. Podrán adoptar unas u otras modalidades pero están fundamentalmente de acuerdo a que, por ejemplo, es indispensable establecer acuerdos comerciales internacionales que garanticen la seguridad de las ganancias de los banqueros y de los fabricantes estadounidenses. Esto significa que quieren utilizar el poder internacional que tienen a través del Fondo Monetario Internacional (FMI), como también el uso o la amenaza de intervenciones por la OTAN en Europa, y de intervenciones directas de Estados Unidos si el FMI y la OTAN hayan alcanzado su capacidad de intervención hasta sus límites máximos. Un método relativamente nuevo de este tipo de imperialismo consiste en calificar arrogantemente a ciertos países de "antidemocráticos", en afirmar que sus líderes democráticamente elegidos no son dignos de ocupar cargos y en declarar que hay que proceder a un "cambio de régimen" cuando lo deciden. El caso de Ucrania es un ejemplo horrible y brutal de esto; y la misma fórmula es aplicada en todo el Oriente Medio; y América Central y América del Sur siguen siendo sus blancos.

El cerco constante de China y Rusia por razones vilmente económicas y políticas del Imperio amenaza a la paz mundial.

El primer regalo de Bill Clinton, presidente del Partido Demócrata, a las grandes empresas y a Wall Street, que lo han financiado, fue el Tratado de Libre Comercio de América del Norte de 1993. Se suponía que la elección de Clinton sería seguida por un "regalo" para el movimiento sindical estadounidense. Pero Clinton, en un gesto cínico pero lógico, les dio este regalo a pesar del apoyo de los sindicatos nacionales de Estados Unidos, que han sido el sector más importante a movilizarse en el terreno para conseguir su elección como presidente.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte ha, por un lado, impuesto terribles condiciones a las clases trabajadoras de México, Canadá y Estados Unidos, y, por otro lado, ha permitido grandes ganancias a los bancos y a los fabricantes estadounidenses.

Así es que la AFL-CIO solo se quedó con una bolsa de promesas vacías y algunas escasas migajas, condecoradas por el Partido Demócrata a cambio de su lealtad.

El Tratado de Libre Comercio de los países de Centroamérica y el Acuerdo de Libre Comercio entre Corea y Estados Unidos, que habían enfurecido a los miembros del Sindicato los Metalúrgicos, fueron seguidos por otro acuerdo comercial, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

TPP (Acuerdo Trans-Pacífico de Asociación), CETA (Acuerdo Económico y Comercial Global Canadá-Unión Europea) y TTIP (Asociación Transatlántica de Comercio e Inversiones)

Siguiendo el ejemplo de Clinton, el actual presidente del Partido Demócrata aprobó la camisa de fuerza neoliberal y se prepara ahora a negociar dos importantes acuerdos comerciales capitalistas, uno en Europa, el TTIP (Asociación Transatlántica de Comercio e Inversiones), y el otro en los Estados Unidos, el TTP (Acuerdo Trans-Pacífico de Asociación) con la mayoría de los países de Asia.

Mientras que los movimientos sindicales y políticos no respaldan los dos principales acuerdos comerciales, el presidente de Estados Unidos los apoya firmemente, y ha terminado, recientemente, una serie de giras de grande envergadura en Europa y Asia para consolidarlos.

Estos acuerdos son el regalo ofrecido por el partido democrático a Wall Street y a otros importantes protagonistas en agradecimiento por los ocho años en que estuvo en el poder. Los demócratas fueron sus fieles sirvientes. Entregan la mercancía. Cumplen con lealtad sus obligaciones con los que los han financiado, pero no con los que votaron por ellos.

Al Norte de los Estados Unidos, los sindicalistas canadienses luchan contra el CETA (Acuerdo Económico y Comercial Global Canadá-Unión Europea). Este último, si es aprobado, estará estrechamente entrelazado con la TTIP (Asociación de Comercio e Inversiones Transatlánticos) europea.

Los sindicatos se oponen a estos acuerdos. Y grandes organizaciones canadienses, como el Consejo de los Canadienses, se oponen y luchan contra el CETA.

El su reciente encuentro del 29 de junio de 2015, los tres Jefes de Estado de México, Estados Unidos y Canadá [Enrique Peña Nieto, Justin Trudeau y Barak Obama] se reunieron a fin de trabajar juntos para servir los intereses de los empleadores y fabricantes y no de los trabajadores y sus sindicatos.

La FSM lucha contra los acuerdos comerciales capitalistas

La Federación Sindical Mundial (FSM) reconoce que, a lo largo de la historia, los sindicatos que forman parte del movimiento obrero dominante siempre actúan bajo amenaza. Estos sindicatos están pidiendo a su partido político, el Partido Democrático, concesiones, pero solo consiguen algunos controles ambientales de poca importancia y ciertas medidas de protección de los empleos, cada vez menos eficientes. Los discursos retóricos de los partidarios de este tipo de comercio siguen siendo muy adornados y llenos de esperanza. Y la FSM reconoce también que estos sindicatos realizan un trabajo activo frente a los órganos legislativos de oposición a los acuerdos establecidos en contra de los trabajadores.

Sin embargo, se manifiesta una negativa obstinada a tomar las calles. En los períodos electorales como el presente, existe el temor de perder las elecciones nacionales y locales. Hay demasiadas personas que todavía creen que el modelo neoliberal de desarrollo es el único camino a seguir. Pero no son los medios sociales, los comunicados de prensa e, incluso, los extensos estudios que lograrán detener la odiosa máquina de los acuerdos comerciales propuestos por las empresas.

La única estrategia exitosa consiste en oponerse claramente a todos los acuerdos comerciales, el TPP (Acuerdo Trans-Pacífico de Asociación), el CETA (Acuerdo Económico y Comercial Global Canadá-Unión Europea) y la TTIP (Asociación Transatlántica de Comercio e Inversiones). La estrategia de luchar solamente por pequeñas concesiones para lograr mejores acuerdos comerciales, hoy o en el futuro, es una estrategia de "perdedor-perdedor" y no de "win-win" (ganador-ganador).

Por la solidaridad sindical internacional

La FSM cree que la solidaridad internacional de los sindicatos es un requisito previo para luchar contra las políticas bárbaras del FMI y de las organizaciones financieras asociadas, y para poner fin a la tiranía de la fuerza militar de la OTAN y de los Estados Unidos.

Citemos, como ejemplos, las luchas heroicas de los sindicatos franceses contra las leyes anti-obreras y antisindicales adoptadas por el Partido Socialista francés, que ha movilizó, en las últimas semanas, a millones de personas en las calles; el voto de la clase obrera británica para salir de la Unión Europea, para el cual 80 000 miembros del RMT, sindicato de los trabajadores ferroviarios, marítimo y de los transportes se han movilizó; y la lucha heroica de los maestros mexicanos contra de la legislación neoliberal contra los maestros del PRI.

Como lo expresó muy bien Mick Cash, secretario general del RMT: "La RMT se enorgullece de defender la tradición de oposición progresista y socialista a la Unión Europea, organización casada con la privatización, las medidas de austeridad y los ataques anti-democráticos ". La Unión Europea es el bastión del neoliberalismo en Europa y el socio clave de sus homólogos de Estados Unidos.

El 17° Congreso Mundial de los sindicatos de la FSM

El 17° Congreso Sindical Mundial de la FSM, que tendrá lugar del 5 al 9 de octubre en Durban, Sudáfrica, reforzará aún más esta respuesta internacional y creará un mundo diferente para los trabajadores.

Dr. Frank Goldsmith es Coordinador Regional de la Federación Sindical Mundial / América del Norte y Representante permanente de la Federación Sindical Mundial en la Organización de las Naciones Unidas (ONU)